

El corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redac.ⁿ y Admón:
17 y 19 rue Maubeuge.
París.

Año IV. ~ Núm.^o 506.

París 5.^o de Setiembre de 1888.

La situación.

No ha dejado de producir un cierto ruido en esta capital tan excesivamente impresionable el inmenso casar tramado por los miedosos, antiboulangistas, del boulevard, relativo al supuesto viaje misterioso del general a Friedrichsruhe y a la supuesta proyectada conferencia entre el ex-ministro de la guerra y el canciller de hierro. Realmente se hace increíble - como indicábamos ayer - que noticias de una absurdidad tan manifiesta tengan cabida en publicaciones que quieren pasar plaza de formales. En buena hora; es decir, se explica medianamente que se llegue hasta a caer en el ridículo en ciertos círculos, donde la credulidad del gran público se pone a contribución a cada momento gracias a la sans façon con que embolan y expenden sus noticias esos noveleros de oficio que tanto abundan en las grandes capitales y cuyo mérito consiste en la forma especialmente ingeniosa y reservada con que saben hacer interesantes - ya que no verosímiles - algunas de sus revelaciones; pero que periódicos como el Paris, por ejemplo, y otros de relativa reputación se entretengan en acoger y en comentar muy seriamente noticias tan destituidas de sentido común como el echado a volar anteayer y ayer a propósito del supuesto viaje del general Boulanger a Alemania, francamente, esto pasa ya la medida de lo risible, y constituye en una parte de la prensa de esta capital que ha caído en esta falta de syndéresis una especie de enfermedad crónica y verdaderamente incurable.

Así se comprende que los periódicos boulangistas anden estos dos últimos días muy refocitados y orondos, al ver hasta qué punto ha llevado la alarma y el miedo a los hombres del oportunismo la última victoria del general, causa eficiente de todo este inaudito y absurdo aroramiento. Y se dicen dentro de la más estricta lógica: "Si esto ocurre ahora, mucho antes de las elecciones generales, y por el solo hecho de haber obte-

nido Mr. Boulanger una minima parte de la victoria que le está reservada; que no se pasará mañana cuando, a raíz de la futura convocatoria para la renovación total del Parlamento, se encuentren nuestros espavoridos adversarios con que la inmensa mayoría de los Departamentos se aprestará a emitir su voto en favor del ex-ministro de la guerra para demostrar que la Francia está con él o que aspira a la realización de su programa?"

Dejando a parte el exagerado optimismo que se revela en el precedente lenguaje, que entresacamos de un periódico boulangista de esta mañana, hay que convenir en que la actitud exageradamente pesimista de los republicanos boulangeo-maniacos (si así podemos expresarnos) se presta, y mucho más, a los comentarios de la prensa adicta al general, y más que nada, a los cuchufletas de crantos, ajenos a este debate o por nuestra nacionalidad o por nuestro carácter independiente, contemplamos desde la barrera las peripecias del actual litigio, cuyo desenlace no es dable prever atendida la fortuitud con que se van sucediendo en este país los más extraños y contradictorios sucesos.

. . . x . . .

Por lo demás, la prensa ministerial está satisfechísima de los experimentos y maniobras llevados a cabo en la rada de Toulon por la escuadra, en presencia, últimamente, del ministro de marina Almirante Krantz y de Mr. Floquet, presidente del gabinete.

El jefe del gobierno se ha trasladado de Paris a Toulon, según él mismo ha dicho en uno de los discursos que ha pronunciado en esta última capital, para dar más fuerza y valor a las felicitaciones que en nombre del gabinete se había encargado de transmitir a la marina francesa por el éxito alcanzado en las operaciones de estos últimos días. "La manifestación naval que se está realizando en Toulon - dice Mr. Floquet en otro discurso - no tiene ningún carácter belicoso. Francia quiere la paz, y para demostrar que la quiere, ha creído que debía manifestarse dispuesta y preparada para cualquier evento." Y a su vez decía el Almirante Krantz, ministro de marina: "Nuestras actuales maniobras no tienen otro objeto que saber si, efectivamente, podíamos considerar nos suficientemente preparados para un momento dado. El experimento ha tenido un éxito completo. Francia no quiere en modo alguno la guerra; pero si a ella fuera obligada, Francia no sufriría ninguna humillación y no retrocedería: todo, sabrían cumplir con su deber." Y la verdad es que sobre este punto todos los periódicos hablan al unísono felicitando al gobierno por el brillante éxito alcanzado.

Una frase de Bismarck. - Segun telegrafian de Munich en fecha de ayer, un alto personaje bávaro muy conocido en el mundo parisiense por sus ideas de todo en todo contrarias al régimen prusiano en Baviera, ha pasado algunos días en compañía del conde Rantzen, yerno del príncipe de Bismarck. "Puedo señalaros - dice el correspondiente a quien nos referimos - algunas palabras pronunciadas por el canciller después que M.^o Crispi ha regresado a Italia: M.^o Crispi sabe ahora que en todas las cuestiones que no interesan directamente a Alemania, cuanto haga Italia se entenderá que lo hace por su cuenta y riesgo exclusivamente."

Estas palabras, y otras que se han escapado al canciller y que la prensa se ha apresurado a recoger cuidadosamente estos días, prueban a las claras que el ministro italiano en su viaje a Friedrichsruhe no traía hecho otra cosa que ir a recibir una verdadera Ouchia de agua fría.

Resultado de la política bismarckiana. - En 1869, el pie de paz para toda Europa era de 2.195,000 hombres; el pie de guerra, de 6.918.000.

En la actualidad - con la situación creada en Europa por M.^o de Bismarck después de la guerra de 1870-71 - el efectivo total de paz es de 3.092,000 hombres; el efectivo de guerra alcanza la enorme cifra de diez y seis millones de soldados.

El objetivo del general Boulanger. - No deja de ser interesante, para conocer los fines que persigue el ex-ministro de la guerra, el contenido de la carta que hoy publican los periódicos, dirigida por el general a su particular amigo M.^o Duque de la Fauconnerie, diputado de la Derecha monárquica, que le había invitado para ir a visitar el Departamento del Orne so pretexto de asistir a las carreras de Mortagne. De dicha carta extractamos los siguientes párrafos, que son, a nuestro modo de ver, los más importantes:

"Biertamente, habria tenido un gran placer en encontrarme en medio de esas poblaciones rurales que representais tan dignamente, con tanta independencia y con tanta honradez; pero vale más, por el momento, que me abstenga de provocar las manifestaciones públicas de sentimientos que me son de sobra conocidos.

"... Por lo demás, no ignoro que entre ellos (vuestros electores) y yo existen divergencias políticas y que, particularmente en lo que respecta a la forma de gobierno, la experiencia de estos últimos años no ha debido inspirarles muy grandes simpatías por el régimen republicano. Pero tambien sé que son gente prudentes y prácticas a quienes no extravía el espíritu de partido

y cuyas prevenciones desaparecerían rápidamente el día en que, cesando de aparecerseles como un régimen de charlatanismo y de intrigas la República les asegurase la protección de sus intereses y el respeto de sus derechos.

"¿Lo sabeis, además, mi querido amigo, que la cuestión hoy día no se presenta entre republicanos y monárquicos, sino sencillamente entre explotadores y explotados. ¿Lo sabeis donde está mi sitio en esta gran batalla.

"Quiero que se devuelva al pueblo la palabra y que el país quede libre de esos politicastro, que desde hace tanto tiempo le estrujan, le desacreditan y le gangrenan.

"He aquí mi programa y mi objetivo. Estos son los fines por mi perseguidos, y para alcanzarlos cuento con la ayuda de todos, como todos pueden contar conmigo para conducirles."

En Marruecos. — Telegrafian de Tánger que el conflicto entre Portugal y Marruecos se agrava. El motivo de este conflicto es el ataque que ha sufrido en Larache las tripulaciones de varios barcos portugueses surtos en aquella rada. — El gobierno marroquí parece que se niega resueltamente a dar la satisfacción pedida, so pretexto de que las reclamaciones del gobierno portugués están en contradicción con la verdad de los hechos, tal como estos resultan probados en la información de las autoridades marroquíes.

Esta conducta parece que ha producido en Portugal una viva irritación. El representante portugués en Larache continúa manteniéndose en una actitud digna y enérgica. Reclama desde luego la destitución del capitán del puerto y del subgobernador de Larache, una indemnización pecuniaria, y exige, además, que el pabellón portugués enarbolado sobre la cañonera Benigo actualmente en Tánger y que debe trasladarse a Larache según las órdenes del gobierno portugués, sea saludado con 21 cañonazos.

En cuanto a los asuntos interiores de Marruecos, parece, según el telegrama de Tánger a que nos referimos, que su situación ha mejorado algo. En efecto, confirmase que el Sultán ha logrado romper el bloqueo establecido alrededor de él por las tribus rebeldes del Sud del Atlas, obteniendo, además, la sumisión completa de éstas y el cobro de los tributos que las poblaciones sublevadas se negaban a satisfacer. — Los marroquíes de Tánger y de las poblaciones más adictas al Sultán manifiestan un gran entusiasmo por las victorias que aquel acaba de alcanzar sobre las tribus rebeldes, y se preparan a recibirle con grandes muestras de regocijo.

Ultima hora.

(Berlín, 1.) La ceremonia del bautizo del nuevo príncipe imperial celebrase ayer en la capilla del palacio de Marmol, en Potsdam. Asistia la casa imperial en su gran completo y una multitud de personajes reales, personalmente invitados por el emperador y por la emperatriz. Oficiaban como padrinos, el rey Oscar de Suecia y la reina Carolina de Sajonia.

Bohemia: 3% 83.95 = Suiza: 2205 = Panamá: 255 = N. España: 312.50